

SUSCRICION:

CENTRO-AMÉRICA.

1 año	\$ 9.00
6 meses	5.00
3 meses	2.75
1 mes	1.00
Número suelto	0.10

OTRO DIARIO

Remitidos:

1 columna de corriente	\$ 5.00
1 columna de periódico	7.50

Anuncios:

1 centinetro en columna	0.05
-------------------------------	------

Comunicados de interés:

Gratis, á juicio de la empresa.

DE POLÍTICA, INTERESES GENERALES, ANUNCIOS Y NOTICIAS.

OFICINA,

Calle del Cuño, n.º 8.

REDACTORES: FEDERICO PROAÑO Y JUAN F. FERRAZ.

San José, sábado 23 de enero de 1886.

FRANCISCO HUETE.

Administrador.

ALMANAQUE.

ENERO DE 1886.

ESTE MES TIENE 31 DÍAS.

Sábado 23.—San Hildebrando, arzobispo de Toledo; San Juan Limosnero; Santa Emerenciana, virgen y mártir.

DOMINGO 24.—NUESTRA SEÑORA DE ELEN.—San Timoteo, discípulo de San Pablo, obispo y mártir; San Feliciano, obispo y mártir.

Una necesidad

Con el peregrino epígrafe de *una idea*, y que nosotros traducimos libremente, se dejó venir *El Nacional* número 62 de esta fecha contra los escritores españoles, ecuatorianos y colombianos, que según él y su famoso Proprietario-editor, J. B. Compuzano, escribimos en el *Otro Diario* sobre asuntos políticos, en que dice que "esos hombres no deben intervenir" ni "tienen derecho á inmiscuirse en lo que no les toca, so pena de que se les llame intrusos."

Las aberraciones matan á los hombres, como las enfermedades, con la diferencia de que aquellas dejan el esqueleto ambulante alentado por un soplo ficticio de locura y necesidad, mientras que las otras acaban con el cuerpo; pero el espíritu puede salvarse, si en los últimos momentos se ha sentido contrito como pecador, ó ha enido siquiera el dolor supremo de la atrición.

Cuando no se tiene otro argumento, suele usarse este manoseado y cobarde del extranjerismo, y aunque de otra parte se pregone *unión centro-americana* y hasta cosmopolitanismo, basta que la envidia inspire un poco de su propia cuenta para que se renueven las antiguas blasfemias sobre los *barbaros*, los que no saben pronunciar el *schiboleth*, y demás argucias contra los de fuera, contra los que no hemos dejado sobre este querido suelo el cordón umbilical, y que todavía por vergüenza ú otra consideración cualquiera no hemos vendido nuestra primogenitura y carta de ciudadanía del país á que pertenece-

mos, por un miserable plato de lentejas.

El que aparece echándonos en cara la cualidad de xtranjeros, no es tampoco natural costarricense, y bien entendido que lo que lo hizo dejar de ser nicaragüense debe de haber sido algún empujillo ó cosa por el estilo.

Apenas llegó ese Señor á este país, pocos días ha, le ofrecimos el puesto de corrector del *Otro Diario*, ocupación que desempeñó por algún tiempo y de la cual se retiró, sin que hayamos comprendido bien el *por qué*, aunque suponemos que habrá sido el aliciente de hacerse *popular* con la edición de su *Nacional*.

Nosotros no tenemos por qué malquerir á este buen Señor que con desafortadas razones se nos viene encima de buena á primera; pero si le diremos que en cuanto á extranjería, en los pueblos cultos ya no suele hacerse gran alharaca.

Si hubiéramos de contestar al cargo en el sentido del mérito real, ejemplos nos sobran con los cuales pudiéramos probar que Colón, que dió á España un mundo, y al mundo la conciencia de sí mismo, no fué español; que Herschell, que dotó á Inglaterra alorbe entero con el descubrimiento del telescopio, no era inglés; que Paine, escribió los *derechos del hombre* y que en la convención trabajó por la libertad humana no nació en Francia, ni Lafayette que combatió por la independencia de los Estados Unidos de Norteamérica había visto la luz en la que fué colonia inglesa ni en la metrópoli á que ella pertenecía, y en fin, para no hacer historia, y ateniéndonos sólo al periodismo, si nos hiciera mella lo de *El Nacional*, le podríamos citar la "Estrella de Panamá" y *Star & Herald*, redactados por extranjeros, *La Colonie Française*, *El Pabellón Español* y otros muchos diarios de Méjico, escritos por extranjeros, *Las Novedades* de Nueva York, publi-

cado por un español, así como *El Correo Español* de Buenos Aires y cien más que hijos de España sostienen con más ó menos independencia en todo el mundo, así como los nacionales de otras varias denominaciones escriben y editan publicaciones diarias, semanales, quincenales ó mensuales (según su agrado), de política é intereses generales, donde lo tienen á bien, sin que haya, si no son los fatuos engreídos, quien les eche en cara que son extranjeros.

Los hay entre éstos, y nos contamos con gusto en ese número, que trabajan más rectamente y hacen más bien al país para el cual escriben que ciertos escritores anónimos, menguados ó que jamás pueden concebir una *idea*, que no sea una *necesidad*, por más hijos y aun hijastros del país que sean.

No es de ahora, ni hemos dejado de hacerlo siempre que hemos podido, que escribimos para el público costarricense, siempre con recta intención y en la medida de nuestras fuerzas, y jamás con fundamento se nos ha podido echar en rostro que por extranjeros desconocíamos los límites de nuestro derecho, ni abandonábamos el cumplimiento de nuestros deberes.

Sabemos á qué nos obliga la hospitalidad que recibimos de este bello é importante país, y no nos prestaremos jamás á servir de manupara para ambiciosos intereses personales contra el orden constituido y legal.

Mas no negamos tampoco que cada cual tenga derecho de defender las ideas, principios y personas que á bien tenga; antes creemos que si la lealtad y hombría de bien guían á los hombres, de la concurrencia de los partidos se engendra y nace el bien público.

Nos echáis, pobres de espíritu, á la puerta de la casa y nos mostráis la vía que conduce á nuestra patria. ¡Desdichados! si hubierais de hacer lo mismo con todos los extranje-

ros, ya se ocupen en la política ó no (y casi todos de ella nos preocupamos más ó menos y dentro de cierto límite que el Derecho internacional demarca si todos los que no hemos nacido bajo el cielo de Costa-Rica, hubiéramos de abandonar el campo; ¿no pensáis que gran daño sufriría la patria? ¿cuántas industrias, qué vitalidad comercial, progreso en la enseñanza y bienes de toda suerte no se deben á los extranjeros!

Tan sólo hombres de *ideas* mezquinas y raquíticas, egoístas de la peor estofa, pueden asirse á esa podrida rama del extranjerismo, para zaherir y denigrar á quienes noble y decorosamente viven en suelo extraño al de su patria, por circunstancias mil y en virtud de las leyes que la cultura y civilización modernas tienen ya por dicha bien establecidas en el mundo.

Lo más curioso en este pleito que *El Nacional* nos mueve, apenas resucitado, es que en el segundo suelto del número á que aludimos dice: "*El Nacional* no contestará á alusiones personales," y á renglón seguido se viene con la carga que motiva estas líneas.

¿En que quedamos!

Pero en fin, ya sabemos nosotros á qué atenemos á este respecto; y por lo que toca á los pobres advenedizos á quienes mientras hallen en qué ocuparse solemos ofrecer trabajo más que bien remunerado, en cuanto se les caiga la *sopa de la mano*, les ofrecemos por acá un *lugar* en que algo propio de su falta de decencia en el ataque de extranjerismo puedan encontrar.

Común es la ingratitud en personas de poco mérito personal, y no nos extraña la conducta de quien nos enrostra el *delito* de sus extranjeros; pero nos ha movido á escribir este artículo el respeto que tenemos por la sociedad en que vivimos, la cual por su general benevolencia y consideraciones hacia

nosotros, nos hace olvidar que hemos nacido en otro país.

Si es propio y habitual en la generalidad de los habitantes de este culto suelo agasajar y dar buena acogida á los extranjeros, justo es que nosotros sepamos corresponder á esas bellas y nobles cualidades.

Escribimos guiados por el verdadero patriotismo y bien conocidas son las varias medidas y reformas que hemos propuesto.

Cuando *La Chirimía* ú otro periódico de la laya, nos dice que adulamos é incensaríamos constantemente al Poder, no se nos señala en concreto un hecho, un artículo, una palabra en que la baja lisonja haya salido de nuestra pluma.

Si la inconsistencia del juicio, si lo tienen, de personas que apenas á derechas pueden poner su nombre, hace que en esas hojas se dé cabida á todo lo insulso y sin sentido que concibe el primero que se acerca á la redacción, nosotros no hemos de variar de rumbo, y consideramos que el *Otro Diario* tiene personalidad é ideas bien definidas, sin lo cual un periódico en vez de ser órgano de opinión alguna se convierte en uno de los de *Móstoles* famosos.

Uno de esos periódicos nos hiere con más ó menos impericia, y luego se vuelve como *gozquevillo* á quien el perro grande le ha hecho lo que dice el versillo popular, diciéndonos que nosotros atacamos su persona y que hacemos mal en decir si es *tuerto* ó desdentado, ó cosa por el estilo, y á gritos y chillidos pretende ensordecernos.

¡Cosa maravillosa!

Ayer no más nos sonreían porque les dábamos en que se ocuparan; por ineptitud ú otra razón cualquiera, perdieron el bocado, y hélos ya convertidos en nuestros acérrimos enemigos, queriendo denostarnos y manchar nuestra limpia conducta.

De modo que á estos señores no hay modo de tenerlos contentos, seamos ó no extranjeros, sino darles pan y más pan, aunque no lo merezcan.

Conste, pues, que somos extranjeros, pero extranjeros que vivimos honradamente y no somos mampara de nadie ni de nada, y emitimos nuestras propias ideas siempre que podemos y como podemos en bien de esta tierra que estimamos como á lo nuestra.

Ya trataremos de los puntos cardinales que toca *El Nacional*.

REPRODUCCION.

Las maravillas de la memoria.

La memoria es una facultad preciosa que no todos poseemos en el mismo grado. Hay personas que se ven obligadas á hacer supremos esfuerzos para recordar el número de la casa en que viven, y otras que recuerdan sin el menor trabajo todos los detalles de su existencia, todos los hechos de que han sido testigos, todo lo que han visto, escuchado ó leído.

Aparte de las ridiculas exageraciones del charlatanismo, varios hechos perfectamente comprobados demuestran que ciertas organizaciones privilegiadas poseían ó poseen una memoria literalmente prodigiosa. Entre este número debemos citar, ante todo, algunos hombres ilustres de la antigüedad, tales como Simónides, autor del primer tratado de mnemotecnia, y Temístocles, que disfrutaba igualmente de una memoria fenomenal. Refiere Séneca que Cineas, embajador de Pirro, era considerado como la maravilla de su tiempo, á causa del desarrollo singular de dicha facultad, y habla de otro personaje que recitaba, palabra por palabra, un poema que había oído leer una sola vez.

Parece ser que Aviceno, célebre médico árabe, gozaba también de una memoria tan feliz, que desde su más tierna edad logró asimilarse todo lo que constituía en el siglo X el conjunto de los conocimientos humanos: bellas letras, filosofía, matemáticas, medicinas, etc.; y á los diez años recitaba de cabo á rabo el Corán, sin vacilaciones ni omisiones de ningún género.

El célebre Pico de la Mirandola, que vivió, y vivió poco, porque murió á la edad de treinta y tres años, en el siglo XV, hablaba 22 lenguas cuando apenas había cumplido diez y ocho primaveras, lo cual supone una memoria nada común; y en efecto, retenía fácilmente 2.000 palabras de una lectura cualquiera.

En el siglo siguiente encontramos á José Scaligero, que aprendió en tres semanas los cuarenta y ocho cantos de la *Iliada* y de la *Odisea* (en griego) y las obras de todos los poetas griegos en cuatro meses. Marco Antonio Muret, que vivía en la misma época y estaba dotado de una memoria excelente, puesto que aprendió sin maestro las lenguas griega y latina, cita en su *Variar lectiones* á un joven corso que repetía, sin la menor dificultad, después de haberlas aprendido de memoria, la friolera de 36.000 palabras. Además, citaba de memoria á Muret todos los barbarismos que había notado en sus escritos, y antes de terminar, el profesor se veía obligado á pedir gracia á su discípulo. Justo Lipso, otro escritor de la misma época, repetía los cinco libros de las *Historias*, de Tácito, suplicando á sus oyentes que le hundiesen un puñal en el pecho si cometía el más leve error.

Un tal Francisco Suárez, según testimonio del padre F. Estrada, jesuita que vivió en el siglo XVII, recitaba de memoria las obras completas de San Agustín, las cuales no forman menos de once volúmenes *in folio* de la edición de los benedictinos. Claudio Monestrier, otro jesuita del siglo XVII, repetía, sin omitir una sola, trescientas palabras agrupadas arbitrariamente y pronunciadas una sola vez ante él, en el mismo orden que las había oído, y que, por cierto, constituían el colmo del desorden. Un inglés llamado Morton, ha sido considerado como capaz de recitar por entero todo discurso pronunciado en su presencia.

Debemos citar, además, en este período á Pascal, quien á fines de su breve existencia no había olvidado nada de lo que había hecho, pensado ó aprendido desde que tenía uso de razón, así como á Locke y á Leibnitz, igualmente famosos por su maravillosa memoria.

Magliabecchi, bibliotecario de Cosme III, gran duque de Toscana, no era menos célebre por su prodigiosa memoria, pues no solo recordaba el contenido de un libro que hubiese leído una vez, sino también el número de la página donde se hallaba tal ó cual pasaje. Poseía idéntica memoria de los lugares, y refería igualmente todos los detalles de las localidades que había visitado.

Cristiano Heinechen, nacido en Lubek el 6 de febrero de 1721, y fallecido el 27 de junio de 1725, esto es á la edad de cuatro años y cuatro meses y medio, ofreció, apesar del corto tiempo de su vida, varios fenómenos de memoria, que parecen verdaderamente milagrosos. Desde la edad de diez meses, repetía todas las palabras que oía pronunciar, y al año sabía de memoria los principales acontecimientos contenidos en el *Pentateuco*.

A los dos años había aprendido todos los hechos históricos relatados en el Antiguo y el Nuevo Testamento; durante el curso del tercer año se hallaba en estado de contestar á todas las preguntas relativas á la Historia Universal y á la Geografía, aprendía el francés y el latín; y finalmente, durante el cuarto año estudiaba la teología y la historia de la Iglesia. Este verdadero prodigio no se limitaba á recitar como un papagayo lo que había aprendido, pues á pesar de su edad, razonaba sobre los hechos, según afirman sus biógrafos. El rey de Dinamarca quiso verle, y conducido á Copenhague, á su regreso de Lubek cayó enfermo y falleció al cabo de pocos días.

Al lado de estos ejemplos serios de memoria, existen otros que, aunque de distinto carácter, no dejan de ser en extremo curiosos. A esta categoría pertenece el ejemplo del doctor Tomás Fuller, que repetía de memoria y por orden riguroso el texto de todas las muestras de la vía pública, desde Ave María Lane, hasta el extremo Cheap-side, hoy día Mansion House. A este ejemplo podemos añadir el de Guillermo Lyon, que por un vas de *punch*, su bebida favorita, recitaba desde el principio hasta el fin un número del *Daily Advertiser*, después de haberlo leído una sola vez y durante una noche de orgía.

Dícese que el cardenal Mezzofanti, que murió el año de 1849, poseía 78 idiomas á la perfección, y reconocía desde luego por el acento á que pertenecía un extranjero cualquiera. Mezzofanti era hijo de un pobre carpintero, y hubiera seguido el oficio de su padre, si un sacerdote, sorprendido ante su inteligencia y su portentosa memoria, no se hubiera encargado de su educación. Así pues, antes de terminar el estudio de las humanidades, el hijo del carpintero había adquirido el conocimiento perfecto del latín, del griego, del hebreo, del árabe, del español, del francés, del alemán y del sueco, además del italiano que hablaba como lengua materna.

Hemos llegado ya á los tiempos modernos, y entre los personajes célebres de nuestros días á quien su gran memoria ha hecho célebres, debemos citar á mister Tomás Carlyle, ilustre y venerable historiador inglés. Créese que desde la edad de diez años no ha leído menos de cinco volúmenes ordinarios por día. Por lo tanto, ha sido el catálogo vivo del museo británico,

siéndole familiares todos los volúmenes notables que este archivo contiene.

En agosto de 1874, exhada el último suspiro un profesor del Liceo de Enrique IV, cuya extraordinaria memoria era elogiada por todos, pues recordaba con la *myaor* exactitud lo mejor de cuanto había leído, y citaba textualmente, sin vacilar, algunos pasajes de libros que no había abierto hacía mas de diez años.

Entre los españoles existía el famoso *Pastor del Escorial*, el cual recitaba, sin cometer ningún error, la *Historia de España* del padre Mariana. ¡Cuatro volúmenes *in folio*! Recordaba todos los libros que había leído, y todas las conversaciones que había oído, hubiese ó no tomado parte en ellas, repitiéndolas sin omitir ni una sola palabra. Finalmente los periódicos han referido, en octubre de 1876, que un joven alemán de veinticinco años, llamado David Rosenfeld, sabe de memoria los 36 volúmenes del *Talmud*, y que el arzobispo de Praga, primero, y después el Príncipe de Bismarck le han otorgado varias audiencias, con objeto de admirar los resultados de su prodigiosa memoria.—A. B.

La "Benjamín Franklin."

Tal es el nombre de la primera locomotora eléctrica que debe sustituir á las de vapor con que hasta aquí se ha venido operando la tracción en las varias líneas aéreas de Nueva York.

El primer ensayo de la máquina duró cinco horas. Tuvo efecto en la madrugada del día 26, en que había cesado el tráfico de los trenes. Y en realidad el trabajo del nuevo motor se redujo al pulimento y bruñido del tercer riel, que para ello se estableció en la Novena Avenida desde la calle Castoree hasta la Trigesima tercera.

El ensayo se repitió en la madrugada del siguiente día, para hacer lo mismo con el otro riel tendido del lado opuesto de la línea; y cuando todo esté listo se hará un viaje de prueba en que tenga participación el público.

La atención del ingeniero se cifra ahora principalmente en el modo de hacer parar la máquina, puesta en marcha, á poca distancia. Hasta ahora se ha podido averiguar que es inapreciable el escape del fluido eléctrico en su paso del dinamo á la locomotora. Ascendió la línea bastante despacio cuando pulía el riel central con su rueda de esmeril; pero á la vuelta, bruñido ya el riel, la corriente no encontró resistencia y descendió á razón de 25 millas por hora. No produjo bufidos, estallidos, ni el chirriar que es como el resultado natural del rodaje de las máquinas de vapor en movimiento. Este era tan silencioso, que una persona situada á diez pasos apenas podía oír el rumor de la marcha.

La "Benjamín Franklin" pesa nueve toneladas, es decir, casi la mitad del peso de las locomotoras de vapor que ahora se emplean en la tracción de los trenes de pasajeros de los ferrocarriles aéreos de Nueva York. Es ella, sin embargo, la más grande y potente de las locomotoras eléctricas que hasta el presente se han construido, siendo así que las que prestan ahora igual servicio en el tranvía de Baltimore á Hamden, no pesa cada una sino 4,500 libras, algo más de dos toneladas.

Una República Microscópica.

Un oficial ruso ha publicado curiosos detalles verdaderamente novelescos, acerca de una república microscópica descubierta por él en los Balkanes:

Se trata de la república de los po-

maky, situada en las montañas de Rodope, en la Rumelia del Oeste.

Dicha república se compone de diez y ocho pueblecitos, habitados por Búlgaros, pertenecientes á la religión mahometana.

Según el tratado de Berlín, el mencionado territorio debía constituir parte de la Rumelia; pero los valerosos habitantes de la comarca se defendieron con tal denuedo contra los soldados de Aleko-Bajá, (príncipe Vogorides) que éste se vió obligado á dejarles en paz.

Entonces los turcos trataron de someterles; pero también tuvieron que retirarse sin conseguir su objeto.

La pequeña república permaneció independiente, y se gobierna con arreglo á sus propias leyes. No ha querido adherirse á las pretensiones del príncipe de Rutenberg, y éste se guardará muy mucho de atentar á la independencia de los pomaky, en la seguridad de que sufriría un terrible fracaso en aquellas montañas inabundables.

La república tiene un representante en Filipópolis, y todos cuantos desean penetrar en su territorio han de obtener un pasaporte firmado por dicho funcionario.

El oficial ruso dice que, provisto de uno de estos documentos, ha visitado la república en cuestión, habiendo sido recibido por el presidente con extraordinaria galantería y una hospitalidad verdaderamente oriental.

CABOS SUELTOS.

Acuerdo.—Los Señores Don Hildebrando Martí y Don Marcial Cruz, han sido nombrados por el Gobierno, para miembros del tribunal de exámenes de oposición al cargo de preceptor, de las escuelas primarias oficiales de esta provincia. El acuerdo es muy acertado, pues bien conocidas son las aptitudes de los dos distinguidos caballeros que componen el tribunal.

El pie de que cojean "El Diario de Costa Rica" y "El Nacional", es el dichoso pie de imprenta que debe llevar el "Otro Diario". Ellos se matan buscando el pie, y nosotros les buscamos la cabeza.

Con la observación del primero de los periódicos, nos resolvimos á estudiar este punto tan difícil y de tanta trascendencia en los fastos de la Legislación; pero ahora no tenemos ya que consultar libros ni quemarnos las pestañas, porque habló el Redactor de "El Nacional", quien, según él lo dice, "no es doctor ni licenciado, pero es José Bonifacio Campuzano y Vallecillo", luego debe saber más que todos los doctores y licenciados juntos; quedamos, pues, convencidos de que el zapato les ha estado apretando en el pie de imprenta, y daremos gusto á los que tanto celo tienen por el cumplimiento de las leyes.

Si un periódico no lleva el nombre de la imprenta, dice Campuzano Vallecillo, tiene que ser considerado como un pasquín; sin embargo, "El Nacional" que lleva el pie de imprenta, siempre ha estado considerado como tal; qué sería si no lo llevara!

Candidatura.—"El Nacional" pro-

pone para la Presidencia de la República al Señor General don Víctor Guardia. Pobre don Víctor que ha tenido la desgracia de ser propuesto por José Bonifacio Campuzano y Vallecillo.

Nobleza obliga es una comó consigna á que obedecen los caballeros y hombres que se estiman; y era de esperarse que después de la franca y leal aclaración dada por nuestro amigo don Pío Víquez, acerca de la composición que alborotó el gallinero, no debía recibir injurias, como las que trae "La Chirimía", y de las cuales buen caso harán él y la sociedad que sabe dar á cada uno lo que es suyo, porque no juzga de las cosas con ira ni pasión.

Cosas tenedes.—Dice el Señor Rafael Carranza en su periódico que se publicaba "todos los sábados de cada semana", que el "Otro Diario" no es diario porque sale de noche; pues, hombre, la tarde es para don Rafael noche oscura y finge ignorar lo que se entiende por día.

En eso de las palabras de Pacheco sobre los zaragates, no somos nosotros los que le hemos regalado sino el autor; porque á pesar de que asegura que fueron dirigidas á unos estudiantes, entre éstos que redactaban "El Estudiante", estaba don Rafael.

En lo de aquello del humo de incienso de nuestro Diario, quisiéramos que se señalaran nuestros exagerados mimos y agasajos á alguien; al contrario, otros y la misma "Chirimía", dicen que somos de la cáscara amarga.

A uno de esos prestamistas sin religión ni conciencia,

fué á proponer un negocio de importancia, una parienta.

—Préstame mucha atención, Hermógenes, dijo ella.

Y él, en la usura pensando, contestó sin darse cuenta:

—Al cinco por ciento al mes te prestaré la que quieras

Algo sobre Juana de Arco.—La historia, dice un periódico americano, parece próxima á perder uno de sus episodios favoritos; puesto que se acaban de hallar documentos de la mayor importancia y veracidad, los cuales vienen á probarnos que la quema de la Juana de Arco no pasó de ser una fábula.

Se han encontrado pruebas evidentes de que Juana vivía en Metz en 20 de mayo de 1436, y de que allí fué reconocida por su hermano. En los archivos de esa ciudad hay una constancia de su matrimonio con Roberto des Armoises, noble, en cuyo documento se menciona también la existencia de dos hijos de Juana. Después de su matrimonio, la heroína fué conocida con el nombre de la Señora Juana, y cada vez que visitaba la ciudad de Orleans, era allí recibida de una manera suntuosa, con grandes comidas pagadas por el pueblo. Consta además que dicha ciudad le pagaba anualmente la suma de 210 libras en recompensa de los servicios que la heroína le había prestado durante el sitio.

Ha sido siempre difícil creer que un Rey, que debía su corona á una sencilla aldeana, hubiera permitido que ésta fuese quemada viva, sin levantar su real voz contra semejante atentado.

Fué necesario hacer creer á los soldados ingleses, quienes tenían á Juana por hechicera que ésta había perecido en la hoguera, según costumbre de aquellos tiempos; pero bien sabía Carlos VII que semejante castigo era una farsa, y, por tanto, pudo callar y permanecer mudo y pasivo espectador de semejante hecho.

Ya pareció el peine.—Hoy ha salido el N^o 62 del periódico "El Nacional", y por toda noticia de su nueva aparición, dice que *vuelve al campo*. Que allí se quede como Nabucodonosor!

Dos novedades.—Y son que el editor de "El Nacional" es redactor y que no sólo es Campuzano, sino Vallecillo. Deseamos que pronto se convierta en valle, y que se extienda hasta convertirse en un desierto como el de Sahara, y que allí siga predicando.

La Inclusa.—Así debe llamarse "La Chirimía" de don Rafael Carranza, que admite en su periódico cuantos hijos le llevan. En el N^o de hoy, por ejemplo, alguien le dió un sueltecillo en que dice que en vez de protestas y de alboroto "habría sido mejor que hubieran usado á tiempo de caridad con el pobre chino" de Cartago y en seguida pone lo que él llama un *chirimitazo* sobre "la ruidosa cuestión chino" en que asegura lo contrario; cosa que se explica porque el padre de un suelto es distinto del autor del otro, y don Rafael admite todo.

Telegrama de Puntarenas.

Enero 23 de 1886.

El vapor "San Juan", procedente de Panamá fondeó en este puerto á las 9 de hoy.

Pasajeros: Fortun Omopie y hermano, William Liegrist y dos hermanos, Alice Lefevre, F. Kenebel y hermano, Rob. Whitlaker y Frank Willson. Carga: 8 bultos mercaderías, 5 sacos y 1 paquete de correspondencia. Consignado á la Compañía de Agencias.

REMITIDOS.

Algo sobre correo.

(Conclusión.)

Después hubo alguno que pretendió más. "¿Porqué, decía, si los sábados salen de esta ciudad los trenes una hora más tarde, no se cierra el correo también una hora más tarde? No es por nada, pero sería mejor".

Era en realidad magnífico modo de pedir. UU., Señores empleados, tienen en el día dos horas disponibles; pues bien, "no es por nada", pero conténtense con una los sábados (y bien lo va que vayan á comer) y puesto que están en la oficina desde antes de las

cinco de la mañana, coman á las cuatro de la tarde; pero á la ligera, para que estén en su puesto á las cinco, como se lo exige la ley, y permanezcan en él hasta las siete ú ocho de la noche, ¡Muy bien!

Cualquiera creería, en vista de tan peregrinas ocurrencias, que los empleados de correos se considerarían en Costa-Rica como participantes de la maldición de Cham.

Volviendo á los trabajos ejecutados por el actual Director General de Correos, no queremos pasar por alto la penosa tarea que hubo de llevar á término para implantar el nuevo orden de cosas que exigía nuestra entrada en la Unión Postal Universal. Tan sólo la traducción del Francés de la Convención Postal y del reglamento para su ejecución, y la creación de nuevas fórmulas para el despacho y recibo de la correspondencia, son obras que debieron exigir seria meditación y estudio.

No omitiremos aquí, porque sería faltar á la justicia, que el Director General de Correos, siempre ha encontrado firme apoyo en los miembros que componen el Gobierno, y que dignos son de compartir con él la gloria de sus triunfos.

Hoy avanzamos por la senda del progreso. A cada paso se establecen nuevas reformas á indicación del Señor Director General, y si bien el servicio de Correos en Costa-Rica no carece de defectos, ellos se deben á circunstancias transitorias y que de ninguna manera pueden atribuirse á mala organización, ni menos á falta de buenos deseos en el Jefe del correo.

Sin embargo, los empleados de que nos ocupamos, son víctimas de ataques solapados y de exigencias á veces ridículas. Persona ha habido que alza el grito y se enoja, perdiendo la natural compostura que la educación exige, aun cuando tratamos con inferiores, tan sólo porque al Director General de Correos no le ha convenido el negocio de suplirle de su peculio el franqueo de su correspondencia.—No comentamos.

Se dice, á nuestro modo de ver, sin fundamento, que los empleados del Gobierno, son *criados* del público.

Bastaría para demostrar la falsedad de ese aserto, la sola reflexión de que el público es un monstruo con cien cabezas, cien voluntades y otros tantos gustos diferentes; y que nadie, por perfecto que relativamente fuera, podría servir á ese monstruo, á la manera como lo entienden los que tal dicen. Los empleados sirven á algo que es superior, ante lo cual dobla su cabeza el hombre sensato y tiembla el ignorante y el malvado. Sirven á la ley, á las ideas, á los principios de equidad y de justicia; sirven á ese gran todo que se llama nación; en cualquier esfera, sirven á su patria; no al capricho voluble, no á la exigencia injustificada.

Los empleados, sin que pueda,

como en los decretos sobre vacaciones, exceptuarse á los de correos, son hombres como los demás, con iguales sentimientos, igual educación, igual dignidad.

Pretender que después de tratarlos con dureza y descortesía, como á criados, ellos nos deben atenciones y amabilidad, lo cual no puede aceptar la dignidad sin rebajarse, es considerarlos como á seres insensibles, es insultarlos.

¡Cuántas veces hemos visto que están los empleados talvez tarde de la noche, aguardando el correo exterior, que ha sufrido retraso á consecuencia de alguno de esos mil incidentes imprevistos que pueden acontecer en un camino largo; y hemos escuchado sátiras de mal gusto, proscritas por la educación, que los que tienen por delante la perspectiva de una mala noche, sufren en silencio, tanto las inquietudes del que aguarda, como la indignación del que oye que le arrojan á la cara, con finura yankee, censuras injustas y sin objeto!

Pero, en fin, todas esas no pasan de ser excepciones. Todos comprenden que el actual Jefe del correo ha cumplido con su deber, y á veces ha hecho más que su deber. Sírvale, pues, la satisfacción de su conciencia, para mitigar la molestia que ocasionan la injusticia y la ingratitud; y desprecie los ataques que á mansalva le dirigen, talvez los que anhelan su puesto y que no teniendo otro mérito, pretenden desprestigiarlo para conseguir su bajo propósito.

San José, enero 18 de 1886.

JUAN M^o MURILLO.

AVISOS.

SE ALQUILA

Una bonita casa, *Calle del Gral. Fernández*, n^o 50 Sur, cómoda para una familia regular. Informes, en la misma calle, n^o 31 S. con

DOMINGA SOLANO.

3 v. 1.—

AVISO.

Maderas del Puriscal. Cedros y Caobas.

De venta en la calle del Comercio N^o 20.

San José,

ESTANISLAO MARTINEZ.

10 v. 6.

AVISO.

A la tienda de G. André, frente al Palacio Nacional, acaba de llegar:

Té negro.

Jabón económico.

Agua de Colonia legítima de Johann María Farina, y

Gran surtido de Perfumería.

10 v. 5.

Vendo en Puntarenas, sacos para café, de superior calidad.

San José, Enero 22 de 1886.

JOSÉ DURÁN.

8 v. a. 2

LOTERIA.

Venta de billetes para el próximo sorteo

7 de Febrero,

\$ 3,000

se pondrán á la suerte.

En los dos sorteos anteriores los mayores premios ó sean los números fueron agraciados—y vendidos por esta Agencia.

San José, enero 15 de 1886.

J. TEODORICO QUIRÓS.

ARSENIO JARDIN.

COMPRA ORO DE ALHAJAS VIEJAS.

Calle de la Catedral, frente á la Imprenta de la Paz.

P.—18.

Alejandro Castro Carrillo, Abogado, ofrece sus servicios en todo lo concerniente á su profesión.

Despacha en su bufete, n^o 18, calle de la Plaza Nueva.

Heredia, enero 19 de 1886.

P 4.—

AVISO.

G. André acaba de recibir un género especial para almohadas y colchones de plumas.

Se garantiza que no se salen las plumas.

Al menudeo, en su tienda, frente al Palacio Nacional.

10 v. 5.

FERRO-CARRIL DE COSTA-RICA.

División Atlántica.

La Tarifa GENERAL de fletes sobre café de Carrillo á Limón durante la presente cosecha será diez pesos por tonelada de 2000 libras.

Se harán rebajas considerables á los exportadores engrande, según convenios especiales y en proporción á la cantidad.

Llamo la atención á la gran rebaja hecha por la Compañía de Agencias y la Agencia A. K. Brown en los gastos de embarque de café por la vía de Limón.

San José, enero 15 de 1886.

MINOR C. KEITH.

6 v. 5

CANDIDATURA.

Vendo mangueras desde una vara hasta cien. Palas de madera. Escobas ballena. Sacos para café. Manoplas para montar. Alambres para cercar y varios otros artículos.

J. TEODORICO QUIRÓS

8 v. alt.

HARINA DE CALIFORNIA. MARCA CORONA.

Tienen de venta a \$ 9 qq.

J. M. MONTEALEGRE & H^o

Calle de la Universidad N^o 11.

10 v. alt.—4.

Odilón S. Jiménez,

Ingeniero Civil y de Minas.

ofrece sus servicios profesionales al público.

Oficina calle de la Universidad, n^o 14, Occidente.

10 v. 6.

A LOS EXPORTADORES DE CAFE

LA EMPRESA DE BUEYES.

Está lista para acarrear café de esta ciudad á Carrillo

Los de provincias pueden verificarlo remitiéndolo por el ferrocarril central á nuestra orden.

FLETE: EL CORRIENTE.

San José, enero 11 de 1886.

CASTRO & IGLESIAS.

15 v. 6.—

MANUEL S. ESQUIVEL Y MAXIMINO ESQUIVEL.

Bajo la razón social de M. Esquivel y H^o, han unido sus negocios de caballeriza en el establecimiento conocido con el nombre de

CABALLERIZA CENTRAL

frente al Hotel Francés, calle del Comercio, donde todos sus favorecedores encontrarán la mejor asistencia para sus bestias y también muy buenas de alquiler para pasco y transporte.—Cuentan además con sucursales en Carrillo, Alajuela y Esparta.—Todo á precios módicos.

San José, 3 de diciembre de 1885.

25—v.—21.

AL COMERCIO.

Gorgonio Herrero y Manuel Aragón

han formado en esta fecha una Compañía mercantil que girará bajo la razón social de

G. HERRERO & C

La sociedad se ha constituido con las formalidades de la ley.

El uso de la firma lo tienen ambos socios.

La nueva casa liquidará los negocios de la firma "GORGONIO HERRERO."

San José, diciembre de 31 1885.

10—9

NUEVA INDUSTRIA.

En la fábrica de fideos de Arrillaga & C^o se hacen de toda clase y de tan buenas condiciones como los extranjeros, con la ventaja de ser frescos.

Precio 25 cs. libra.

Se fabrican con huevos por encargo especial á 35 cs. libra.

Calle del Seminario.

12 v. 5.—

AVISO.

Acaban de llegar, y se venden en los bajos de la casa de Don Manuel Argüello, las siguientes obras escritas por el Doctor Don Manuel F. Vélez.

Origen del Hombre.

Lecciones de Ideología.

„ „ Lógica.

„ „ Gramática Española.

„ „ Doctrina Cristiana.

Se recomienda muy especialmente á los maestros de escuela, las obras indicadas.

San José, enero 18 de 1886.

6 v. a. 3.

Patines para Senoras.

Martes y Jueves de 7 á 9 p. m.

Domingos de 4 á 6 p. m.

San José, enero 12 de 1886.

G. RICHMOND.

10 v. 5.